

UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS. EL HUMOR GRÁFICO COMO HERRAMIENTA CRÍTICA EN LA REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA (1948-1958)

A PICTURE IS WORTH A THOUSAND WORDS. GRAPHIC HUMOR AS A TOOL FOR CRITICISM IN REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA (1948-1958)

Eva Gil Donoso¹, Ana Esteban-Maluenda² y Alberto Ruiz Colmenar³

Recibido: 09/05/2024 · Aceptado: 05/11/2024

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.13.2025.41535>

Resumen⁴

Entre 1948 y 1958, con la llegada de Carlos de Miguel a la dirección de la *Revista Nacional de Arquitectura*, comenzaron a aparecer entre sus páginas una serie de viñetas que abordaban la arquitectura desde el humor gráfico. Entre los autores más destacados se encontraba importantes dibujantes como Alan Dunn, Saul Steinberg y, especialmente, el inglés Osbert Lancaster. La gráfica y el tono de sus viñetas facilitaron la condensación crítica y la transmisión de ideas complejas, que no siempre reflejaron fielmente las que expresaban en origen.

Este artículo parte del análisis de las viñetas y la figura de Osbert Lancaster para revisar la crítica que se hizo desde España hacia algunos aspectos de la arquitectura moderna, como la excesiva rigidez del funcionalismo o su impacto en la ciudad. Así, los dibujos de Lancaster fueron más eficaces que las palabras para ilustrar los principales debates del momento.

Palabras clave

Humor gráfico; revistas de arquitectura; crítica arquitectónica; Carlos de Miguel; Osbert Lancaster; Alan Dunn; Saul Steinberg

-
1. Universidad Politécnica de Madrid. C. e.: eva.gil.donoso@upm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8378-7560>
 2. Universidad Politécnica de Madrid. C. e.: ana.esteban.maluenda@upm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0482-8214>
 3. Universidad Politécnica de Madrid. C. e.: alberto.ruizc@upm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4699-2722>
 4. Acción financiada por el Programa Propio de la Universidad Politécnica de Madrid.

Abstract

Between 1948 and 1958, when Carlos de Miguel assumed the role of editor at *Revista Nacional de Arquitectura*, a series of cartoons that approached architecture through graphic humour began to appear in its pages. Among the most notable authors were important cartoonist like Alan Dunn, Saul Steinberg, and the English artist Osbert Lancaster. The graphics and tone of his cartoons served to succinctly convey complex critical ideas, which did not always faithfully reflect those originally expressed.

Through an analysis of the cartoons and figure of Osbert Lancaster, this article reviews the criticism that was made from Spain towards some aspects of modern architecture, such as the excessive rigidity of functionalism or its impact on the city. Thus, Lancaster's drawings were more effective than words in illustrating the main debates of the time.

Keywords

Graphic humour; architectural magazines; architectural criticism; Carlos de Miguel; Osbert Lancaster; Alan Dunn; Saul Steinberg

.....

«La arquitectura se había resistido hasta ahora al comentario humorístico (...) Todo era serio, tanto por parte de los arquitectos como por los críticos»⁵. Así de contundente arrancaba el artículo publicado en 1951 con el que *Revista Nacional de Arquitectura* celebraba la llegada del humor al ámbito arquitectónico, tras su dedicación previa a otras disciplinas artísticas como la pintura, la escultura, la música o la literatura. Más allá de la imprecisión de esta sentencia⁶, el artículo servía para llamar la atención sobre las viñetas humorísticas que hacía unos años habían comenzado a aparecer en la revista y, sobre todo, para ensalzar los dibujos del inglés Osbert Lancaster (1908-1986) —cuyo nombre titulaba el propio texto— por entonces ya un reconocido humorista gráfico (FIGURA 1).

Esta aproximación de corte humorístico a los problemas de la arquitectura por parte de la revista puede parecer un tanto ligera si no se enmarca en un contexto adecuado. En ese sentido, es importante entender las circunstancias que rodeaban a la arquitectura en la España de los años posteriores a la Guerra Civil y, sobre todo, cuál era el papel de la revista en el desarrollo y la difusión de la disciplina.

La instauración del régimen franquista había llevado aparejada, en lo que a la arquitectura se refiere, el intento por imponer lo que se pretendía que fuera un «estilo nacional», concepto más bien difuso que procuraba identificarse con una serie de valores tradicionales que remitían a glorias pasadas, pero que terminó por producir una arquitectura efímera y anacrónica⁷. Por otra parte, la decisión política de proscribir la arquitectura racionalista —identificada de manera un tanto ingenua con la República— forzó la búsqueda de otro modelo⁸. Así, se optó por resucitar el estilo herreriano, tomando El Escorial como ejemplo, en un ejercicio de pura nostalgia imperialista que, como era de esperar, chocó de frente con la realidad económica y social del país. España necesitaba reconstruir sus infraestructuras, modernizar sus ciudades y crear los medios necesarios para albergar a la numerosa población migrante que se desplaza hacia las grandes urbes.

De esta forma, el sentido común de las instituciones técnicas del Estado funcionaba de manera completamente ajena a las aspiraciones megalómanas del régimen. Mientras se planteaban grandes estructuras propagandísticas, como el Valle de los Caídos, la realidad de la arquitectura en España se centraba en el trabajo, mucho más modesto, pero infinitamente más efectivo de la Dirección General de Regiones Devastadas o de la Obra Sindical del Hogar, encargadas respectivamente de la reconstrucción del medio rural y de la construcción y administración de vivienda de promoción pública.

5. Equipo editorial: «Osbert Lancaster. El humor en la arquitectura», *Revista Nacional de Arquitectura*, 118 (1951), p. 32.

6. El compendio de ensayos sobre arquitectura y humor, *Laughing at Architecture*, editado por Michela Rosso, sin pretensión de ser una enciclopedia completa, incluye ejemplos de utilización de la sátira en el ámbito arquitectónico ya en 1750. Véase Rosso, Michela (ed.): *Laughing at Architecture: Architectural Histories of Humor, Satire and Wit*. Londres, Bloomsbury Visual Arts, 2019.

7. Esta idea fue promovida por el arquitecto Pedro Muguruza, según señala Capitel, Antón: «Madrid como centro de influencia arquitectónica. Apuntes para un esbozo histórico», *Común*, 1, (1979), p. 23. Resulta también significativo el decálogo de notas para los arquitectos publicado en el diario *ABC* al poco tiempo de finalizar la guerra: Hidalgo de Cavildes, Rafael: «Notas para una arquitectura de postguerra», *ABC*, (26 de julio de 1939), p. 6.

8. Luis Moya en Fernández Alba, Antonio: «Para una localización de la arquitectura española de posguerra», *Arquitectura*, 20, (1961), p. 24.

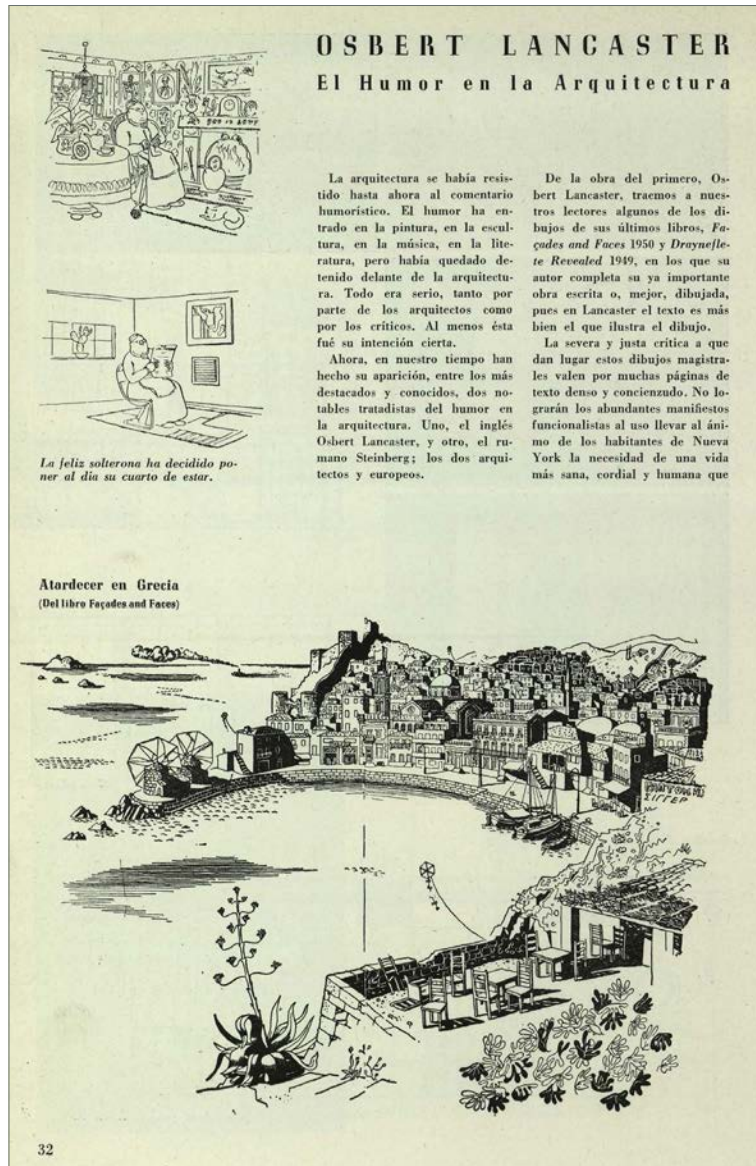


FIGURA 1. OSBERT LANCASTER (DIBUJO), VIÑETAS PUBLICADAS EN «EL HUMOR EN LA ARQUITECTURA», EN RNA, 118 (OCTUBRE DE 1951), PP. 32. MADRID, COAM

Esta característica bipolar de la arquitectura del primer franquismo, desarrollado durante las décadas de 1940 y 1950, se reflejaba con claridad en el único medio a través del cual los arquitectos españoles podían informarse de la realidad de su disciplina: las revistas especializadas. Más concretamente, de la revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), bautizada *Arquitectura* al fundarse en 1918 y que había reaparecido bajo la nueva denominación de *Revista Nacional de Arquitectura* en 1941. Al convertirse en órgano oficial de la recientemente creada Dirección General de Arquitectura (DGA), la publicación se alineó con las directrices fijadas por el

régimen, pero sin evitar los temas que más preocupaban a los arquitectos españoles⁹. Entre estos profesionales se contaban algunos jóvenes titulados ya en los años posteriores a la Guerra Civil, que estaban decididos a no renunciar a la modernidad. Y eso pasaba, de manera inevitable, por replantearse las directrices establecidas por las autoridades. Era necesario encontrar un estilo propio que no cayera en el mimetismo formal de las vanguardias arquitectónicas europeas —asunto que hubiera provocado reacciones negativas tanto en las autoridades como en la propia sociedad— y que se pudiera desarrollar en una España falta de recursos materiales. Para ello, la mirada de esta generación se dirigió hacia una tradición reinterpretada, adaptada a su tiempo y que generó ejemplos de gran calidad, como los modélicos poblados que el Instituto Nacional de Colonización encargó a Alejandro de la Sota, José Luis Fernández del Amo o José Antonio Corrales.

Sólo faltaba encontrar un cauce de difusión que, a su vez, permitiera establecer vínculos con la realidad arquitectónica que se desarrollaba fuera de España. Desde 1948, año en que Carlos de Miguel se hizo cargo de la dirección de la revista, esta se convirtió en una rendija por la que se colaban aires internacionales que refrescaban el panorama artístico y que permitían a los arquitectos españoles mantener el vínculo con una modernidad a la que se irían incorporando a lo largo de los años posteriores¹⁰. Puede afirmarse que, sin la revista, esa primera generación —Miguel Fisac, José Luis Fernández del Amo o Alejandro de la Sota— hubiera tenido muy difícil superar las dificultades de la primera posguerra. Del mismo modo, a las que les sucedieron —Francisco Javier Sáenz de Oiza, José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, Javier Carvajal o Rafael Moneo— no les habría resultado posible resituarse a la arquitectura española en el lugar que merecía. Sin duda, lo más llamativo de esta cuestión es que todo esto se consiguiera a través de un medio auspiciado por la DGA, un órgano especialmente sensible a las necesidades políticas del régimen franquista.

En esta cualidad dicotómica reside el principal interés de la *Revista Nacional de Arquitectura*, que se nos presenta, por una parte, como un reflejo inconsciente de la arquitectura española de la dictadura y, por otro, como el medio que facilitó que esta se desarrollase mucho más allá de los intereses políticos. Porque la revista fue mucho más que un simple medio de difusión de arquitectura, ya que durante sus casi dos décadas de existencia facilitó la discusión crítica, con la recogida de los principales debates que se dieron entre arquitectos españoles y también extranjeros. Por supuesto, al tratarse de una publicación de corte eminentemente visual, recurrió habitualmente para ilustrarlos al dibujo, la fotografía y, concretando en el tema de esta investigación, a las viñetas.

9. Además del cambio de nombre, la nueva misión de la revista queda claramente señalada en la presentación del primer número publicado tras la guerra, donde se declaraba su propósito de dar a conocer «las manifestaciones representativas de la Arquitectura Nacional». Véase Equipo editorial: «Presentación», *Revista Nacional de Arquitectura*, 1, (1941), p. 3.

10. Véase Esteban-Maluenda, Ana: *La modernidad importada: Madrid 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera*, (Tesis doctoral inédita), Universidad Politécnica de Madrid, 2007.

EL HUMOR EN LA REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

Como se ha comentado al principio, el talante humorístico no era algo ausente en la *Revista Nacional de Arquitectura* antes de la publicación del artículo dedicado a Lancaster. Se había iniciado de la mano de la dirección de Carlos de Miguel, quien en 1948 comenzó a reproducir ilustraciones de otras publicaciones. De Miguel estaba familiarizado con el uso del humor gráfico, pues a comienzo de los años 1930 había ilustrado las páginas deportivas del periódico madrileño *Informaciones*, lo que le permitió subsistir en Madrid y completar la carrera de arquitectura¹¹. Por otra parte, la reproducción de líneas en vez de imágenes abarataba el coste de la publicación, algo necesario por la difícil situación económica de la revista. Así, desde el principio Carlos de Miguel potenció las páginas de anuncios como manera de financiar la publicación. Con el fin de captar la atención de los lectores hacia estas —y atraer así a nuevos anunciantes— comenzó a insertar entre anuncios «textos sobre libros, Revistas y textos de publicaciones extranjeras»¹², además de una serie de viñetas que animaban el conjunto.

Fuera por gusto o por necesidad, en la década que Carlos de Miguel estuvo dirigiendo la revista (1948-1958), se reprodujeron cuarenta y tres viñetas —seis de ellas repetidas— previamente publicadas en otros medios, habitualmente extranjeros y casi siempre del ámbito anglosajón¹³. En los primeros años la mayoría aparecía —sin apenas añadidos con respecto a la original, salvo algún breve epígrafe— en la parte inicial o final de los números, donde reseñas y otras comunicaciones de carácter informativo se encartaban entre anuncios. La composición de estas páginas, sin una ley aparente, parece sugerir que su inclusión respondía al simple hecho de disponer de un espacio libre de contenido¹⁴. Los dibujos aparecían en números aleatorios, sin seguir un patrón de publicación claro; se reproducían después de cierto lapso de tiempo; y no guardaban relación directa con los temas tratados del número, ni siquiera en el caso de los monográficos (FIGURA 2).

Sin embargo, en la *Revista Nacional de Arquitectura* también se utilizaron las viñetas humorísticas para ilustrar algunos artículos. En este caso, los temas satirizados sí se correspondían con los textos y servían para realzar algunas ideas clave del escrito o como alivio cómico a su densidad (FIGURA 3). En ambas situaciones, cabe destacar que, a pesar de que habitualmente este tipo de sátira gráfica se destinaba a criticar

11. Así lo recordaba en la entrevista que le hizo Juan Daniel Fullaondo tras sus 25 años como director de la revista. Véase Fullaondo, Juan Daniel: «Fenomenología de Carlos de Miguel», *Nueva Forma*, 81 (1973), p. 53. La primera de estas caricaturas fue la del futbolista René Petit, que se publicó en el *Informaciones* de 18 de febrero de 1931.

12. De Miguel, Carlos: «Número recopilatorio de 25 años de la Revista Nacional de Arquitectura y la revista *Arquitectura*», *Arquitectura*, 169-170 (1973), p. 15.

13. De las cuarenta y tres viñetas, se ha podido identificar la procedencia de un 93%. Entre estas, más de la mitad (55%) proceden de medios británicos, más de un tercio (35%) de estadounidenses y el resto (apenas un 10%) se reparten entre España, Alemania y Japón.

14. En general, los números de la *Revista Nacional de Arquitectura* no denotan una estructura particularmente organizada y da la impresión de que iban publicando contenidos según llegaban a la revista. Algunos comentarios de antiguos colaboradores de Carlos de Miguel han contribuido a cimentar esa idea. Es el caso de Joaquín Vaquero Turcios, quien recordaba que ‘confeccionaba él mismo los números en su estudio con unas tijeras y goma de pegar’ Véase Vaquero Turcios, Joaquín: «¿Qué es España? La imagen exterior», en Esteban-Maluenda, Ana (ed.): *España importa. La difusión de la arquitectura moderna extranjera*. Madrid: Mairca, 2011, p. 92.

determinados edificios y diseños modernos, la práctica totalidad de las viñetas que se reprodujeron en la revista no abordaba ejemplos concretos, sino cuestiones transversales de la arquitectura moderna. Entre ellas, su imagen, su tecnología constructiva, su supuesta flexibilidad, el papel que jugaba el cliente en el proyecto o su repercusión en la ciudad, y, con ello, su adecuación al ámbito español, temas que se discutirían en profundidad en la revista durante esos años. Así, no importaba demasiado si se publicaban con cierto decalaje respecto a la original.

The image shows a page from a magazine with several advertisements and a cartoon. The ads are arranged in a grid:

- Antonio Grajirena**: CONTRATISTA DE OBRAS. Matto, 29 - Telef. 14.7.28. SAN SEBASTIAN
- E. José M. Gutiérrez**: Pintor Revocador. Pintura al óleo y temple. TALLERES: General Vera del Rey, 39. Toledo, 85 - Telef. 27.22.48. MADRID
- ANTONIO VEGA**: VACIADOS Y DERRIBOS SUMINISTROS. Victor Pradera, 13 - Telef. 31.74.97. Hernani, 21 - Telef. 31.02.99. MADRID
- CONSTRUCTORA DU-AR-IN**: CASA CENTRAL: 88800. La Balsa, 18. OFICINAS PROVINCIALES: 88800. Para Signa del No. 18. CONSEJO DE ADMINISTRACION: Excmo. Sr. D. Jesús Vallejo Vera y Fernández-Duro, Marqués de La Falguera. D. Antonio Vallejo Alvarez, Arquitecto. D. Manuel Peraza Garcia, Abogado.
- DECORACIONES ARTISTICAS, S. A.**: Carpintería mecánica, Muebles y Decoración. Oficinas y Estudios: Moratines, 5. Talleres: Martín de Vargas, 1. Almacenes: Moratines, 32. Teléfono 27.65.27. MADRID
- TALLERES LAFUENTE**: CARPINTERIA MECANICA. CONTRATAS PARA OBRAS. Ensanche (junto Plaza Toros) - Telef. 183. TERUEL
- FRANCISCO GUESALAGA**: MAESTRO ALBAÑIL. CONSTRUCTOR DE HORNOS. Especialidad en hornos ginecarios y tipo de pastelería y pastelería y toda lo correspondiente al ramo. Echaide, 12, 1.ª dcha. - Tel. 110977 - SAN SEBASTIAN
- Santiago López**: CARPINTERIA EN GENERAL. EBANISTERIA. TAPICERIA. DECORACION. TALLERES: A. Castilla, 9 - Telef. 33.23.13. Jaen, 31 - Telef. 33.30.30. MADRID
- APTO PARA VIVIENDAS MINIMAS**: A cartoon illustration by Ernst Hürlimann showing a man standing next to a large sofa and a bed on a small boat. The text says 'Bosque de arquitectura Ernst Hürlimann. "Baumhäuser" Agosto 1950.' and 'DIBUJO'.
- Vda. de Ramón Herrero**: FABRICA DE BALDOSAS Y PIEDRA ARTIFICIAL. Venta en toda clase de materiales de construcción y saneamiento. FABRICA Y DEPÓSITO: San Julián, 8 - Telef. 124. EXPOSITORES: San Francisco, 15 - Telef. 170. TERUEL
- JOSE PERAIRE**: TALLER DE PIEDRA ARTIFICIAL. Granito - Mármol artificial - Cemento armado. Pavimentos - Tubos para desagües - Moquetes de estaluz para la construcción. Carretera Garró, 9 y 500 - Balasch, 3 (Casa Bahay) Teléfono 27.04.00. BARCELONA

FIGURA 2. ERNST HÜRLIMANN (DIBUJO), VIÑETA PUBLICADA EN ESPACIO PUBLICITARIO, EN RNA, 107 (NOVIEMBRE, 1950), PP. X-XI. MADRID, COAM

En este sentido, cabe señalar una doble vertiente del humor gráfico arquitectónico, considerando si el medio que lo acoge es o no especializado, así como su tendencia. De alguna manera, las viñetas humorísticas reflejan los gustos y manías de sus lectores. En el caso de las publicaciones no especializadas — hechas para un público general ajeno a las novedades arquitectónicas —, se dirigen comúnmente a ridiculizar el exceso de innovación, que genera un rechazo frontal en el gran público. Esto puede darse en temas que tienen que ver tanto con el uso como con el aspecto de un edificio. Es el caso de la conocida viñeta que un periódico de la época dedicó al edificio Goldman & Salatsch del arquitecto Adolf Loos en la Michaelerplatz (Viena), en la que lo comparaba con una tapa de alcantarilla por su fachada completamente desprovista de ornamentación¹⁵.

15. «Los von der Architektur», *Illustriertes Wiener Extrablatt* (1 de enero de 1911), p. 7.



Hotelitos

Esta vivienda se desarrolla completamente en torno a un gran patio cuadrado con una piscina central. Distiñese entre los grandes huecos de construcción con el exterior pueden verse por completo. (F. Lucido, *Excelsior* de Riverside, California.)

Arquitecto: Jenaro Cristos

La variación no sólo de gustos, sino también de necesidades, tiene en más clara expresión en la vivienda unifamiliar, que por su libertad de composición, recoge mejor la manera de vivir de cada época.

Es innegable la aportación de los americanos—sin distinción de partidos—en el campo de la arquitectura. Hombres prácticos, no sólo han contribuido con teorías técnicas o estéticas, sino que también han creado los elementos simples de la ar-

quitectura, que, incorporados a un edificio, le dan sello de modernidad, por la misma razón que la última innovación mediterránea integrada a la anatomía francesa sitúa ésta en el marco de la actualidad. No queremos hablar de todos estos "inventos", que han permitido hacer edificios "modernos" sin grandes esfuerzos. Pero como antecedente inmediato de nuestra tema vamos a hablar de uno de ellos, magnífico signo de importancia: la rebeldía. La rebeldía, ya en su forma ele-

mental de agrupación de simples piezas cerámicas encajadas, ya en su forma superior de elementos verticales o horizontales, era una necesidad indudable. Permitió las distancias sin miradas, ventanas y estancias frescas en lugares cálidos. Pero, como ocurre frecuentemente, la necesidad, hija de estas necesidades, tuvo trascendencia muy superior a la inmediata de satisfacerla. Habiendo de hecho y marcos, pasó a ser un sello de arquitectura actual, permitiendo al arquitecto liberarse de la obligación impuesta por la planta, ya disminuyendo los huecos bajo la pablica cuadrícula de la rebeldía, ya agrupándolos en un hueco central de rectángulos móviles.

El nuevo elemento arquitectónico del que tratamos, aunque de más modesta importancia, para sólo nos interesa en la vivienda unifamiliar, es el patio. El patio (con esta grafía inglesa, aunque igualmente raras se pronuncian) consiste en un espacio abierto, en torno al cual se disponen las mejores habitaciones de la vivienda. Es decir, se trata de la

en espléndidas fotografías, donde aparece un bosque y detrás un edificio, tan incorporado al paisaje que, más que veros, se admira. Miles de arquitectos en todo el mundo pensaron en hacer un edificio así en la primera parcela suburbanas que se les brindase. Bien es verdad que un bosque no se encuentra todas las días; pero un poco de imaginación y algunos elementos sencillos, aun en la modesta categoría del arbusto, pueden suplirlo. ¿No se compran en la moderna decoración textil algunos detalles sobre una cortina negra para lograr el ambiente? Al fin y al cabo, el problema es el mismo, aun en su raíz económica. Nacieron así innumerables chalets, con la separación reglamentaria de los linderos, y que en su fondo disponen de un arbusto sobre reyrcos y un estanque en forma de riñón. Los elementos puros de la Naturaleza—el bosque, la pradera y el lago—quedan así dignamente representados.

El arance conseguido con relación a la antigua vivienda que existía con, de, en, por la calle era pato-



usual disposición del hotelito, pero a la inversa: en vez de las habitaciones rodeadas de una faja de jardín (1), es el jardín el que está rodeado de las habitaciones. No trata de un paso más en busca de la vivienda confortable.

En los últimos años, el ideal de la vivienda unifamiliar era cualquiera de sus realizaciones montañescas que las revistas nos muestran

te. No abandonó dignamente la ruralidad suburbanas por el tránsito, el barrendero y el vendedor ambulante para concentrarse en la vida privada de don Felipe, don José y don Fernando, de profesión colindantes. Como además las normas de orientación imponían los límites de estancia al Mediodía y los de servicio al Norte, y estas normas se recibían solamente en toda la "vivienda",

FIGURA 3. ANATOL KOVARSKY (DIBUJO), VIÑETA PARA ILUSTRAR EL ARTÍCULO «HOTELITOS» DE JENARO CRISTOS, EN RNA, 166 (OCTUBRE, 1955), PP. 20-21. MADRID, COAM

En cambio, en las revistas especializadas —dirigidas a priori a lectores con un conocimiento más profundo y al día de las cuestiones arquitectónicas— estas críticas pueden ser más específicas o sutiles y depender de la tendencia de la revista y el tipo de arquitectura por el que aboga. Así, no deja de ser frecuente que estas publicaciones critiquen aspectos más novedosos, como se ha visto que la *Revista Nacional de Arquitectura* hacía con algunos rasgos de la arquitectura moderna. En otras ocasiones, pueden enfocarse en cuestiones arquitectónicas más desfasadas, lo que genera una situación cómica. Como ejemplo, cabe señalar la viñeta del estadounidense Alan Dunn para un número de la revista *Architectural Record* de 1951, en la que un profesor de arquitectura recalca a sus alumnos la importancia del conocimiento en profundidad del capitel jónico, por si acaso en algún momento se les pidiera diseñar una mesita de café para una sala moderna¹⁶.

En cualquier caso, no cabe duda de que la gráfica y el tono satírico facilitaban una transmisión más directa de ideas complejas. Así se expresaba en el artículo sobre el humor publicado en 1951 con el que se iniciaba este artículo, probablemente

16. «Drawn for the RECORD by Alan Dunn», *Architectural Record*, 7 (1951), 17. La viñeta se reproduciría años después en RNA con el curioso cambio de la mesita de café por una de té en la traducción. «Dibujo de Alan Dunn», *Revista Nacional de Arquitectura*, 135 (1953), p. IX.

escrito por el propio De Miguel, donde se destacaba que «la severa y justa crítica a que dan lugar estos dibujos magistrales valen por muchas páginas de texto denso y concienzudo»¹⁷. Esta efectividad de las viñetas humorísticas para transmitir críticas dio lugar a que en muchos casos supusieran un puente desde el mundo profesional arquitectónico al público generalista a través de medios no especializados como periódicos o libros de carácter divulgativo, encarnando la frase proverbial de que una imagen vale más que mil palabras.

En la *Revista Nacional de Arquitectura* se reprodujeron viñetas humorísticas de al menos doce autores diferentes¹⁸, la mayoría del ámbito internacional y especialmente norteamericano, como los colaboradores de la conocida revista *The New Yorker* Anatol Kovarsky (1919-2016) (FIGURA 2) o Al Kaufman (1918-1977). Pero entre todos ellos destacaron claramente tres figuras, no sólo por ser los únicos autores cuyas viñetas se reprodujeron en más de una ocasión en la revista —denotando tal vez un gusto especial de Carlos de Miguel por su estilo o los temas que trataban—, sino también por su fama mundial como ilustradores: el ya mencionado Osbert Lancaster y los estadounidenses Alan Dunn (1900-1974) y Saul Steinberg (1914-1999). Entre los tres, Osbert Lancaster no sólo sobresale por ser quien inspiró ese primer artículo sobre el humor en la arquitectura, sino porque fue, con diferencia, el dibujante más publicado, con un total de catorce ilustraciones, de las que se repitieron seis¹⁹.

Curiosamente, en ese artículo inicial no se mencionaba a Alan Dunn, que sería el segundo autor del cual se reproducirían más viñetas esos años, con un total de once. Dunn no era arquitecto, aunque sí había recibido formación en diseño y, además de trabajar para medios generalistas como *The New Yorker*, colaboró con un medio especializado, la revista estadounidense *Architectural Record*, con una viñeta al mes durante 37 años, entre 1937 y 1974²⁰. Las viñetas de Dunn se caracterizaban por componerse de una única escena casi siempre acompañada de una línea de diálogo en la parte inferior. Esta autonomía y compacidad pudo favorecer que en la *Revista Nacional de Arquitectura* se reprodujeran, de forma aislada y sin apenas cambios o comentarios, entre los anuncios y reseñas de las páginas sin numerar.

Precisamente de Alan Dunn sería la primera viñeta de humor que apareció en la revista, en el año 1948 (FIGURA 4). En la escena, un amigo le recomendaba a otro, propietario de una casa antigua, que la modernizase, para lo cual tan sólo necesitaría unas persianas venecianas. La efectividad de la viñeta original se basaba en mecanismos de contradicción e incongruencia: el problema de la vivienda no era, obviamente, cómo regular la luz. Sin embargo, en su adaptación para la *Revista Nacional de Arquitectura* la imagen aparecía acompañada de un pequeño párrafo en el que se presentaba a Dunn y se alababa la crítica que en sus viñetas hacía de la

17. Equipo editorial: *Osbert Lancaster. El humor...*, p. 32.

18. Hay tres viñetas cuyos autores aún no se han podido identificar.

19. Se ha localizado la procedencia de todas ellas excepto una vista de la Royal Society desde The Mall londinense, que acompaña los planos del aeropuerto de Heathrow. Llama la atención que se ilustrara un edificio de la periferia con una vista del centro de la ciudad, aunque encaja con la manera de Carlos de Miguel de diagramar la revista.

20. Smith Jr., Herbert L.: «Alan Dunn», *Architectural Record*, julio (1974), p. 87.

arquitectura del momento, motivo por el cual Carlos de Miguel posiblemente se decidiese a incorporarlas en la publicación:

Sus dibujos exageran deliciosamente aquellos elementos considerados como los adornos de la casa moderna [...] así como la jerga de la arquitectura actual con sus términos de «amolduración», «fenestración», «esparcimiento», etc²¹.

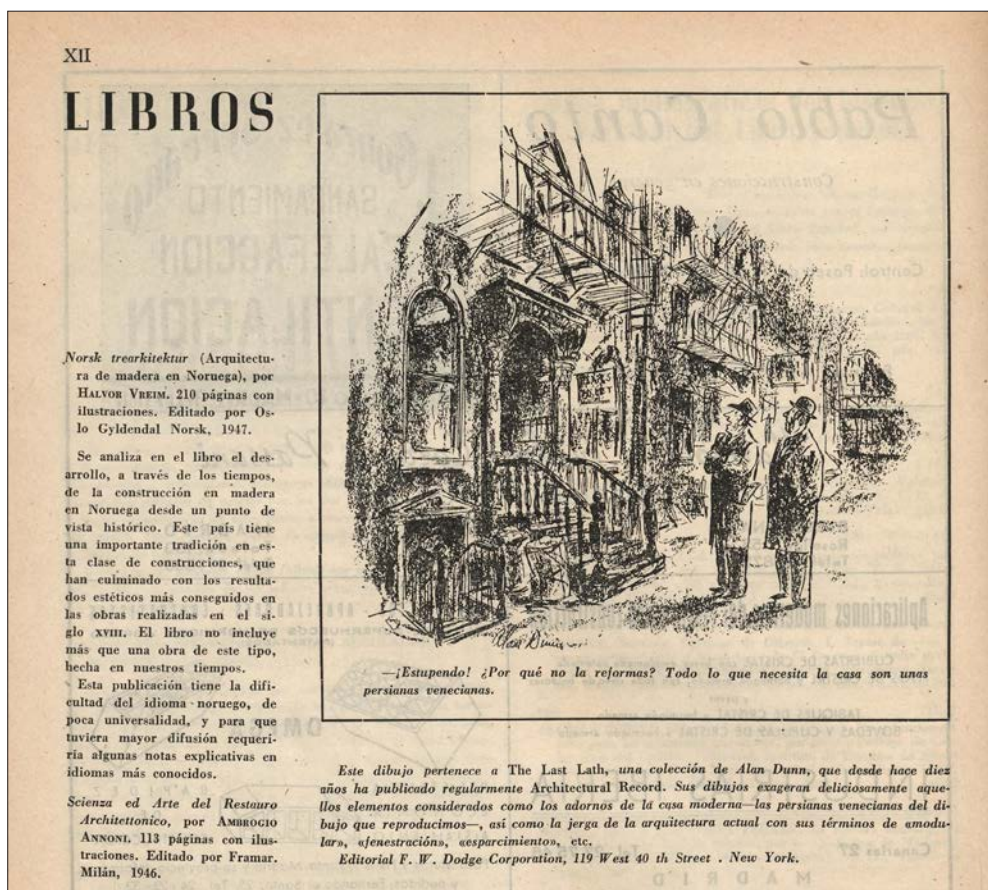


FIGURA 4. ALAN DUNN (DIBUJO), PRIMERA VIÑETA PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN DE CARLOS DE MIGUEL, EN RNA, 80 (AGOSTO, 1948), P. XII. MADRID, COAM

Esta crítica humorística hacía la nueva arquitectura volvería a estar presente en la viñeta de Dunn que se publicó en el siguiente número de la revista, bajo el título añadido de «Arquitectura moderna»²². La escena, que mostraba a un guarda dando indicaciones a un conductor, satirizaba la imagen indiferenciable de las arquitecturas de este estilo, de las que no se podía adivinar su cometido a través de su apariencia exterior. La presencia de sus viñetas en RNA se alargaría durante seis años hasta 1954, con la aparición de un último dibujo que parodiaba el proceso de diseño de

21. «Dibujo de Alan Dunn», *Revista Nacional de Arquitectura*, 80 (1948), sn.

22. «Arquitectura moderna», *Revista Nacional de Arquitectura*, 81 (1948), sn.

una vivienda como un proceso automático basado únicamente en el programa de necesidades y llevado a cabo por una máquina llamada «Architector»²³. En este caso, la herramienta que se utilizaba es la exageración, rayana en el absurdo. Exageración que, no obstante, encerraba una preocupación acerca de la despersonalización de la labor del arquitecto, sustituido por los avances tecnológicos, un asunto que continúa siendo de absoluta vigencia en nuestros días.

El tercer puesto de autores con más viñetas correspondió a Steinberg, del que se reprodujeron únicamente tres ilustraciones. Saul Steinberg, de origen rumano y formado como arquitecto en Italia, se vio obligado a emigrar con el recrudecimiento de las condiciones de vida de los judíos previas a la Segunda Guerra Mundial y llegó a Nueva York en 1942. Unos meses antes, *The New Yorker* había publicado una viñeta suya por primera vez. Para esa revista continuaría dibujando el resto de su vida, siendo el ilustrador de más de más de una veintena de sus emblemáticas portadas. La primera viñeta de Steinberg incluida en la *Revista Nacional de Arquitectura* procedía precisamente de un anuncio aparecido en la publicación neoyorquina. Lo que originalmente era un cartel para publicitar la revista doméstica *House and Garden*, en el que una señora orgullosa de su salón había colocado dos tapetes sobre sendas sillas de depurado diseño moderno, sirvió para incluir un extenso comentario —probablemente también de Carlos de Miguel— sobre la colaboración con los clientes en arquitectura que, si bien consideraba «en muchos casos útil y eficaz, no siempre conduc[ía] a convenientes resultados»²⁴.

A pesar de ser menos frecuentes, las viñetas de Steinberg tuvieron importantes apariciones, pues las otras dos sirvieron para ilustrar las transcripciones de dos Sesiones de Crítica de Arquitectura (SCA), unas reuniones organizadas por Carlos de Miguel desde el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid a partir del inicio de los años 1950, destinadas a debatir asuntos coetáneos de interés. La primera SCA publicada, dedicada al recién terminado Edificio de la ONU en Nueva York²⁵, abrió con una viñeta de Steinberg casi a página completa, junto a un duro comentario del arquitecto Luis Moya criticando el edificio (FIGURA 5). La imagen, tomada seguramente del número especial de la revista inglesa *The Architectural Review* dedicado al desarrollo urbano estadounidense²⁶, fue uno de los dibujos iniciales de una serie que se denominaría *Graph Paper Architecture*²⁷, arquitectura de papel

23. «Dibujo de Alan Dunn», *Revista Nacional de Arquitectura*, 153 (1954), sn.

24. «Dibujo de Steinberg», *Revista Nacional de Arquitectura*, 108 (1950), sn.

25. Moya Blanco, Luis, *et alii*: «Edificio de la ONU visto por arquitectos españoles: sede permanente de la ONU en Nueva York (EEUU)», *Revista Nacional de Arquitectura*, 109 (1951), pp. 20-44.

26. Steinberg, Saul: «Recapitulation», *The Architectural Review*, 648, Número especial 'Man Made America' (1950), p. 374. La imagen, originalmente publicada en la revista cultural neoyorkina *Flair* en septiembre de 1950 (Steinberg, Saul: «The City», *Flair*, 8 (1950), p. 87) en blanco y negro, se reproduciría ya en color en el número de *Architectural Review* publicado en diciembre de ese año. Dado que la copia en la *Revista Nacional de Arquitectura* también se reprodujo en color —aunque con cambios— y por el contacto existente entre la revista española y la británica, es casi seguro que la viñeta se tomase de ésta última. Puesto que la SCA se celebró en octubre de dicho año y que no se menciona la viñeta en el debate, el dibujo de Steinberg no debió de ser mostrado durante la sesión, sino que se incluiría posteriormente para la transcripción en el número de enero de 1951, con el comentario que lo acompaña.

27. Para un estudio en profundidad de esta serie de viñetas, véase Lueder, Christoph: «Saul Steinberg's 'Graph Paper Architecture'. Humorous Drawings and Diagrams as Instruments of Critique», en Rosso, Michela (ed.): *op. cit.*, pp. 209-228.

milimetrado, en los que Steinberg emplearía este tipo de retícula para representar la fachada de los rascacielos. Las apretadas líneas de este tipo de papel, junto a los pequeños dibujos de personas y construcciones constreñidas con los que Steinberg completaba la composición, servían para mostrar la descomunal escala de los edificios, así como el estilo desornamentado y sin jerarquía que se empezaba a emplear para componer sus fachadas de vidrio en esos años. A pesar de que originalmente la viñeta no se había puesto en relación expresa con el edificio de la ONU, Moya la utilizó directamente como parodia del mismo y dijo del dibujo que era «la explicación más seria que se ha hecho de su composición arquitectónica»²⁸.

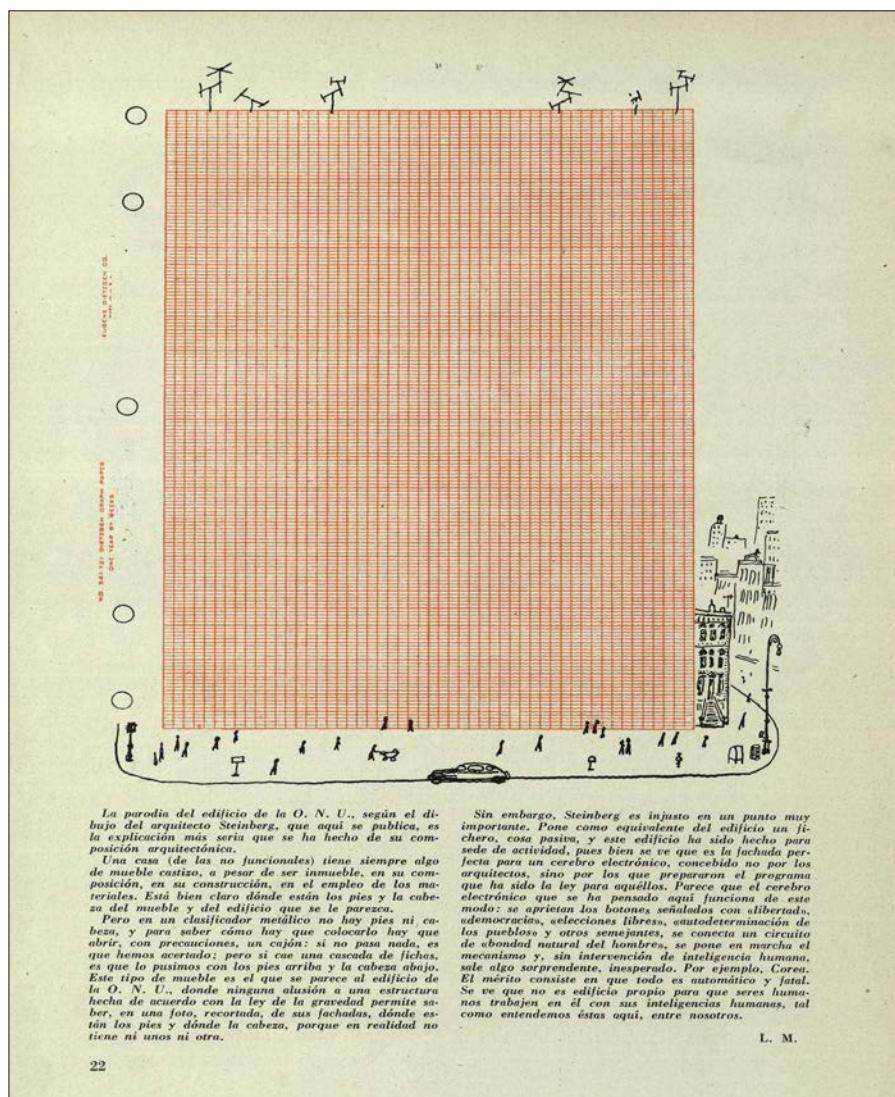


FIGURA 5. SAUL STEINBERG (DIBUJO), VIÑETA PARA ILUSTRAR LA SCA DEDICADA AL EDIFICIO DE LA ONU EN NUEVA YORK, EN RNA, 109 (ENERO, 1951), P. 22. MADRID, COAM

28. Moya Blanco, Luis, *et alii*: op. cit., p. 22.

La tercera viñeta de Steinberg aparecería seis años más tarde para la ilustrar la SCA dedicada a las «Plazas»²⁹, en la que se denunciaba la pérdida de estos espacios urbanos como centros de la ciudad, lugares de vida en común y de la primera impresión para los visitantes. Por ello, era necesario recuperar lo que en el 8º Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) se había denominado como «corazón de la ciudad» y esta idea fue ilustrada en la SCA con una de las viñetas que Steinberg hizo de la plaza de San Marcos en Venecia, llena de gente y vida, tomada de las guardas del libro resultado de los trabajos presentados en el congreso³⁰. A diferencia de Dunn, Steinberg sí aparecía mencionado en el artículo de 1951 dedicado a Lancaster, en el que se reconocía a ambos con el halagador título de «notables tratadistas del humor en la arquitectura»³¹.

LAS VIÑETAS DE OSBERT LANCASTER EN LA REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

Nacido en una familia de clase media alta, Osbert Lancaster recibió una extensa formación en historia, arte y diseño escenográfico en Londres. A pesar de que no era arquitecto, publicó frecuentes ilustraciones y artículos en medios especializados arquitectónicos, como la prestigiosa revista *The Architectural Review* (entre 1932 y 1939), en la que incluso llegaría a formar parte de su consejo editorial junto a Nikolaus Pevsner y Hugh Casson entre 1947 y mediados de 1950³². Su presencia en la prensa generalista se alargó desde 1939 a 1981, particularmente en el periódico *Daily Express*. Además, a lo largo de su vida publicó numerosos libros dedicados a acercar la arquitectura y su desarrollo histórico a los neófitos.

En los inicios de su trayectoria, Lancaster argumentaba que la arquitectura británica se encontraba en una situación lamentable, en parte generada por la falta de conocimiento y capacidad crítica del usuario, que quedaba a merced de «constructores especulativos, [...] departamentos del gobierno y otros notorios depredadores»³³. Para contribuir a paliar este desconocimiento, a finales de los años 1930 publicó los libros *Pillar to Post*³⁴ y *Homes Sweet Homes*³⁵, en los que revisaba los diferentes estilos arquitectónicos históricos, apoyado en ejemplos de vivienda de clase burguesa en vez de en grandes edificios. Cada apertura revisaba un estilo, con una ilustración a la derecha y un texto descriptivo, aderezado con distintas dosis de sátira, a la izquierda. El conjunto se remataba con un título que, en muchas ocasiones, condensaba

29. Picardo, José Luis, *et alii*: «Plazas. Sesión de Crítica de Arquitectura», *Revista Nacional de Arquitectura*, 181 (1957), pp. 19-46.

30. Rogers, Ernesto Nathan; Tyrwhitt, Jaqueline: *El corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad*. Barcelona, Hoepli, 1955.

31. Equipo editorial: *Osbert Lancaster. El humor...*, p. 32.

32. Powers, Alan: «Osbert Lancaster: Architectural Humor in the Time of Functionalism», en Rosso, Michela (ed.): *op. cit.*, p. 167.

33. Lancaster, Osbert: *A cartoon history of architecture*. Boston, Gambit, 1975, p. XV.

34. Lancaster, Osbert: *Pillar to post*. Londres, John Murray, 1938.

35. Lancaster, Osbert: *Homes Sweet Homes*. Londres, John Murray, 1939.

brillantemente la broma (FIGURA 6). Ambas obras reflejan la constante en los trabajos de Lancaster: una combinación armónica de ilustración y texto, cargada de un sutil sarcasmo. Con ellos, Lancaster construyó un recorrido histórico por la arquitectura doméstica europea y norteamericana que iría completando en sucesivas ediciones y libros, hasta la publicación de *A Cartoon History of Architecture*³⁶.

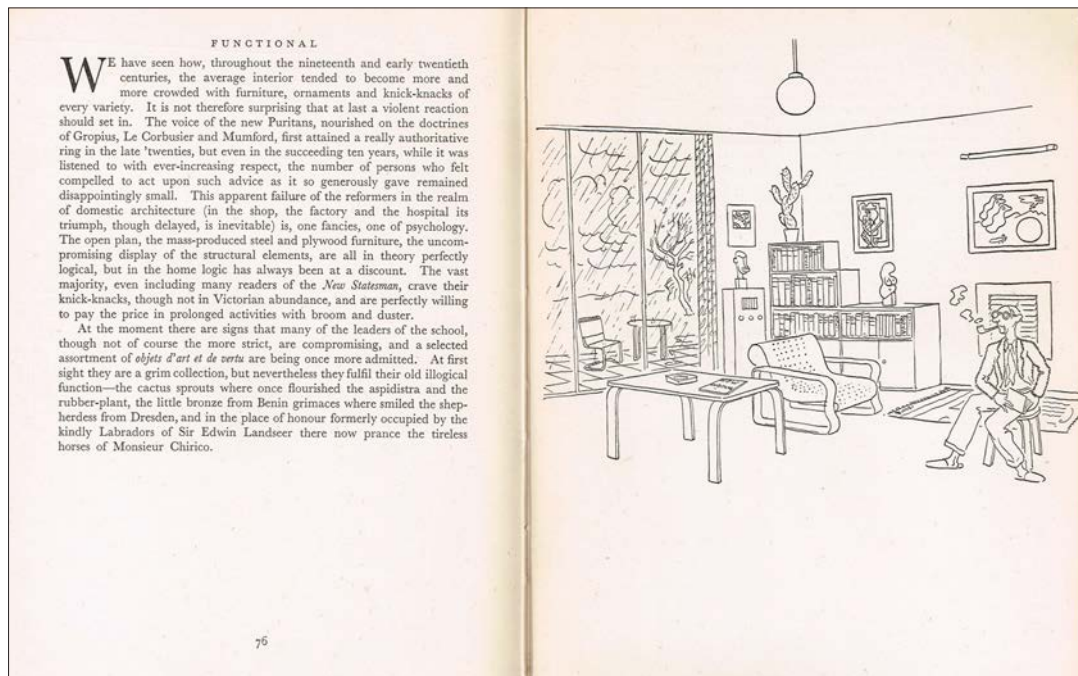


FIGURA 6. APERTURA DEDICADA AL ESTILO «FUNCIONAL» POR OSBERT LANCASTER, EN *PILLAR TO POST* (1941, ORIGINAL DE 1939), PP. 76-77. MADRID, COAM

Volviendo a la *Revista Nacional de Arquitectura*, ese primer artículo dedicado a Lancaster en 1951 sirvió no sólo para presentar los últimos libros publicados por el historiador, sino para abordar discusiones del mayor interés para la profesión en España, como la importancia de generar un entorno urbano adecuado. El artículo incluía tres ‘atardeceres’ tomados del reciente *Façades and Faces*³⁷, un libro que reproducía un álbum de viaje ficticio compuesto por viñetas acompañadas de poemas breves³⁸. Lamentablemente, la redacción reprodujo estos atardeceres sin los textos del original, lo que los aisló de su secuencia narrativa. De hecho, los comentarios de Lancaster, aunque con su habitual tono sarcástico, se enfocaban sobre todo a aspectos de la vida cotidiana de esos paisajes y no tanto a la calidad de sus arquitecturas. Sin embargo, la revista utilizó las imágenes para hacer una crítica lapidaria de la arquitectura funcionalista:

36. Lancaster, Osbert: *A cartoon history...*

37. Lancaster, Osbert: *Façades and Faces*. Londres: John Murray, 1950

38. *Idem*, pp. 5-6.

No lograrán los abundantes manifiestos funcionalistas al uso llevar al ánimo de los habitantes de Nueva York la necesidad de una vida más sana, cordial y humana que la suya, que lo han de conseguir con toda seguridad, los *Atardeceres de Manhattan y de Grecia*. El horror que produce esa calle neoyorquina y el encanto de ese delicioso puertecito mediterráneo son más expresivos y convincentes que muchos razonamientos³⁹.

A pesar de que en ninguno de esos dos atardeceres aparecen personas, el de Nueva York⁴⁰ (FIGURA 7) se muestra mucho menos vital, probablemente por la homogeneidad de las edificaciones, su escala deshumanizada —marcada por las mallas infinitas de huecos— y la falta de elementos de uso común, como las plantas o sillas que pueblan las calles y terrazas en el panorama griego (FIGURA 1)⁴¹. El mismo atardecer neoyorquino se recuperaría años más tarde para ilustrar un demoledor artículo de Alberto Sartoris del año 1955 —transcripción del tercer volumen de su conocida enciclopedia: *Ordre et climat américains*⁴²—, en el que tachaba a los rascacielos de «viviendas desproporcionadas», «vacíos colosos contruidos por gnomos» en los que todo era «estático, inmutable, sin sorpresas»⁴³.

Además de estos dos atardeceres, al comienzo del número en el que apareció ese primer artículo sobre el humor, se incluyó el atardecer dedicado a Italia⁴⁴, junto al índice, donde Carlos de Miguel tenía por costumbre en esa etapa destacar alguno de los contenidos del ejemplar a través de una ilustración o fotografía. Esta viñeta se volvería a reproducir tres años más tarde, ahora ya entre las páginas numeradas de la revista, junto al atardecer dedicado a la región alemana de Baviera⁴⁵, el cual, a su vez, reaparecería dos años después para ilustrar la SCA ya mencionada dedicada a criticar las plazas del momento⁴⁶. Esta constante reaparición de las viñetas parece mostrar un interés recurrente de Carlos de Miguel por los dibujos de Lancaster, a los que parecía regresar si disponía de algún hueco que rellenar en el número, aunque cabría considerar otra circunstancia. Teniendo en cuenta el escaso presupuesto de la revista en aquel momento y su elaboración casi artesanal, es probable que muchas de las viñetas se reprodujeran sin un contacto directo con sus autores ni sus publicaciones de origen. Carlos de Miguel era muy aficionado a conservar recortes de todo tipo de material gráfico —como prueba la cantidad de carpetillas de imágenes que se conservan en sus archivos⁴⁷—, así que cabe la posibilidad de que algunas de estas ilustraciones formaran parte de su colección y las reutilizara a su conveniencia.

39. Equipo editorial: *Osbert Lancaster. El humor...*, pp. 32-33.

40. Lancaster, Osbert: *Façades and Faces*, pp. 38-39.

41. *Idem*, pp. 22-23.

42. Sartoris, Alberto: *Encyclopedie de l'architecture nouvelle: ordre et climat américains*. Milán, Ulrico Hoepli, 1954.

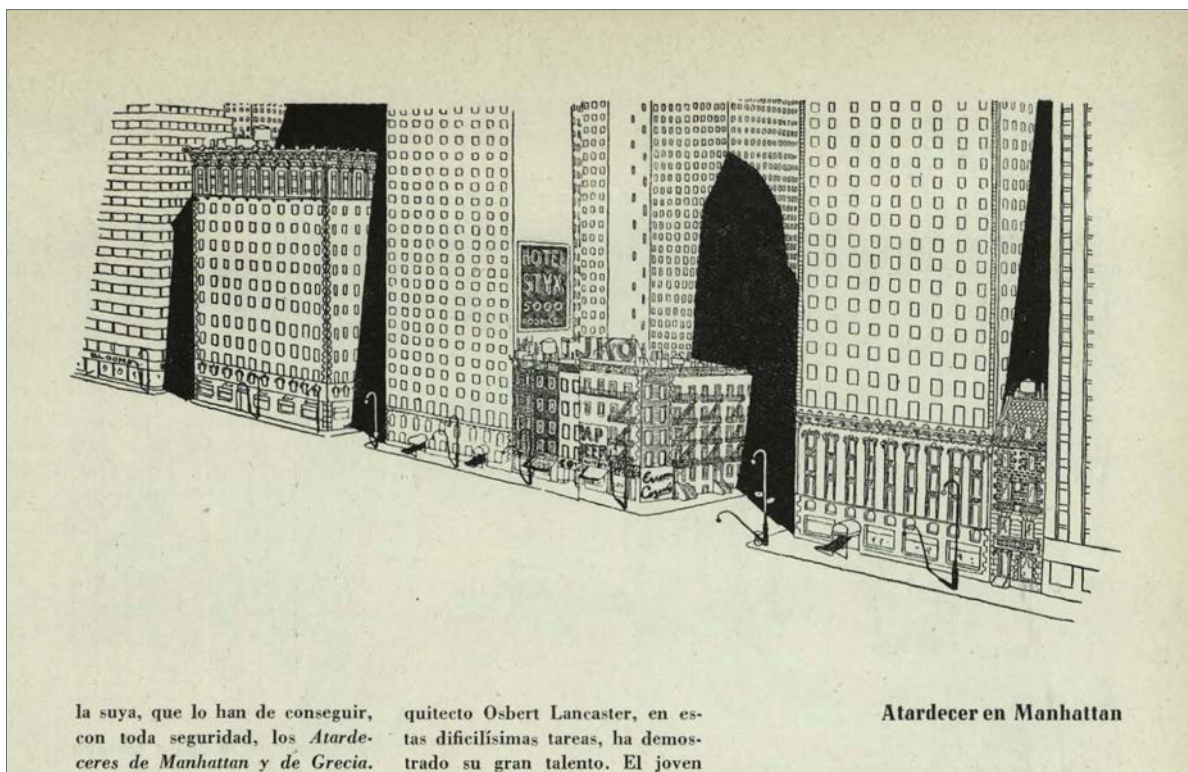
43. Sartoris, Alberto: «Déficit del rascacielos», *Revista Nacional de Arquitectura*, 158 (1955), p. 1.

44. «Dibujo de Osbert Lancaster», *Revista Nacional de Arquitectura*, 118 (1951), sn.

45. «Dibujos del arquitecto inglés Osbert Lancaster en su libro «Façades and Faces»», *Revista Nacional de Arquitectura*, 157 (1955), p. 43.

46. Picardo, José Luis, *et alii: op. cit.*, p. 41.

47. Legados disponibles en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.



la suya, que lo han de conseguir, con toda seguridad, los *Atardeceres de Manhattan y de Grecia*.

quitecto Osbert Lancaster, en estas difícilísimas tareas, ha demostrado su gran talento. El joven

Atardecer en Manhattan

FIGURA 7. OSBERT LANCASTER (DIBUJO), *ATARDECER EN MANHATTAN*, VIÑETA TOMADA *FACADES AND FACES* (1950), UTILIZADA PARA ILUSTRAR EL ARTÍCULO DE ALBERTO SARTORIS SOBRE RASCACIELOS, EN *RNA*, 188 (OCTUBRE, 1951), P. 33. MADRID, COAM

A diferencia de los atardeceres de Grecia y Nueva York, el italiano y el bávaro no se acompañaron de comentario alguno, más allá de la atribución a su autor original. A pesar del aparente gusto por su obra, De Miguel no parecía conocer tan bien al propio Lancaster, al que calificaba de «arquitecto inglés»⁴⁸, formación que ya se ha comentado que no tenía. En ambos atardeceres, de nuevo sin representación de personas, destacaba la figura de una estatua ecuestre situada en una plaza vacía conformada por fachadas de arquitectura renacentista o barroca, según la viñeta.

Pero, Lancaster no sólo miraba a la ciudad como realidad coetánea marcada por el funcionalismo, sino también como un ente en desarrollo. Así que la *Revista Nacional de Arquitectura* completó la selección de dibujos incluidos en ese primer artículo sobre el humor con cuatro más tomados de *Drayneflete Revealed* (FIGURA 8)⁴⁹. Este libro narra el desarrollo de la ciudad ficticia inglesa de Drayneflete apoyado en una serie de viñetas, entre las que destacan las sucesivas vistas del mismo cruce urbano, evolucionando en el tiempo, pero en el que permanecían algunos personajes, como un hombre cojo pidiendo limosna y un par de ciudadanos manteniendo una larga conversación a través de los siglos. Este es un recurso que recuerda al que ya utilizó

48. *Dibujos del arquitecto inglés...*, p. 43.

49. Lancaster, Osbert: *Drayneflete Revealed*. Londres, John Murray, 1949.

A.W.N. Pugin en su libro *Contrasts* (1841)⁵⁰, en el que comparaba elementos y edificios en distintos momentos, para resaltar el deterioro arquitectónico provocado por la Revolución Industrial y que ya había empleado Lancaster en sus primeros trabajos para *Progress at Pelvis Bay*⁵¹.

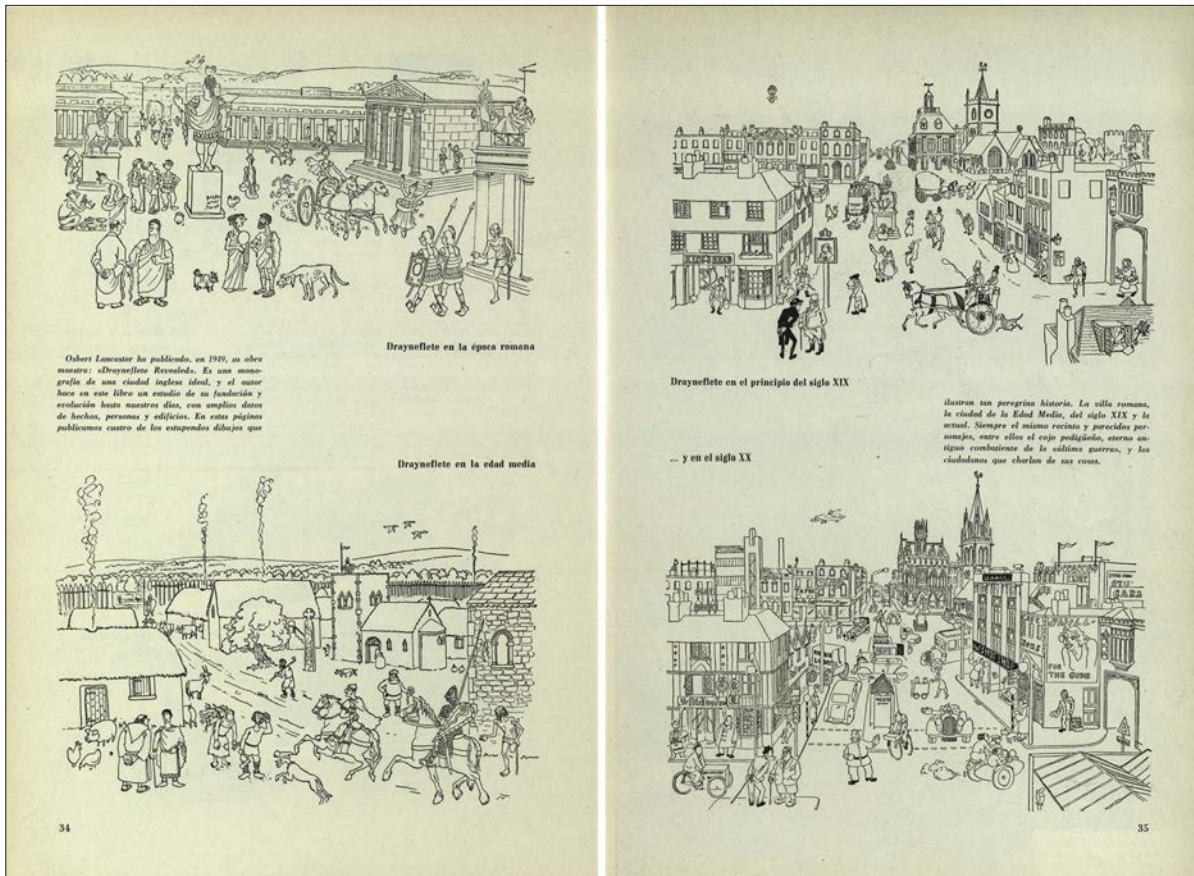


FIGURA 8. OSBERT LANCASTER (DIBUJO), VIÑETAS TOMADAS DE *DRAYNEFLETE REVEALED* (1949) USADAS PARA ILUSTRAR «EL HUMOR EN LA ARQUITECTURA», EN *RNA*, 118 (OCTUBRE DE 1951), PP. 34-35. MADRID, COAM

LAS VIÑETAS DE OSBERT LANCASTER EN LAS SESIONES DE CRÍTICA

Como en el caso de Steinberg, tal vez la presencia más interesante de las ilustraciones de Lancaster se produjera asociada a la publicación de las Sesiones de Crítica de Arquitectura. En la celebrada en 1951, presentada por el periodista Víctor de la Serna y dedicada a conocer la opinión de los ciudadanos sobre la arquitectura del momento, se utilizaron tres viñetas incluidas en *Homes Sweet Homes*⁵². Alejadas

50. Pugin, Augustus Welby Northmore: *Contrasts: or, a parallel between the noble edifices of the middle ages, and corresponding buildings of the present day*. Londres, C. Dolman, 1841.

51. Lancaster, Osbert: *Progress at Pelvis Bay*. Londres, John Murray, 1936. Véase Powers, Alan: *op. cit.*, p. 158.

52. Lancaster, Osbert: *Homes Sweet...*

de sus textos originales una vez más, las imágenes se organizaron en una columna, como una secuencia de interiores de los siglos XVII, XIX y XX, bajo la que se añadía una frase del ponente: «Desde hace cien años las cosas acontecen de muy distinta manera...» (FIGURA 9)⁵³. Así, se resumía gráficamente una de las ideas principales de la presentación del periodista: la «tremenda revolución operada [gracias a la arquitectura moderna] en medio siglo»⁵⁴.

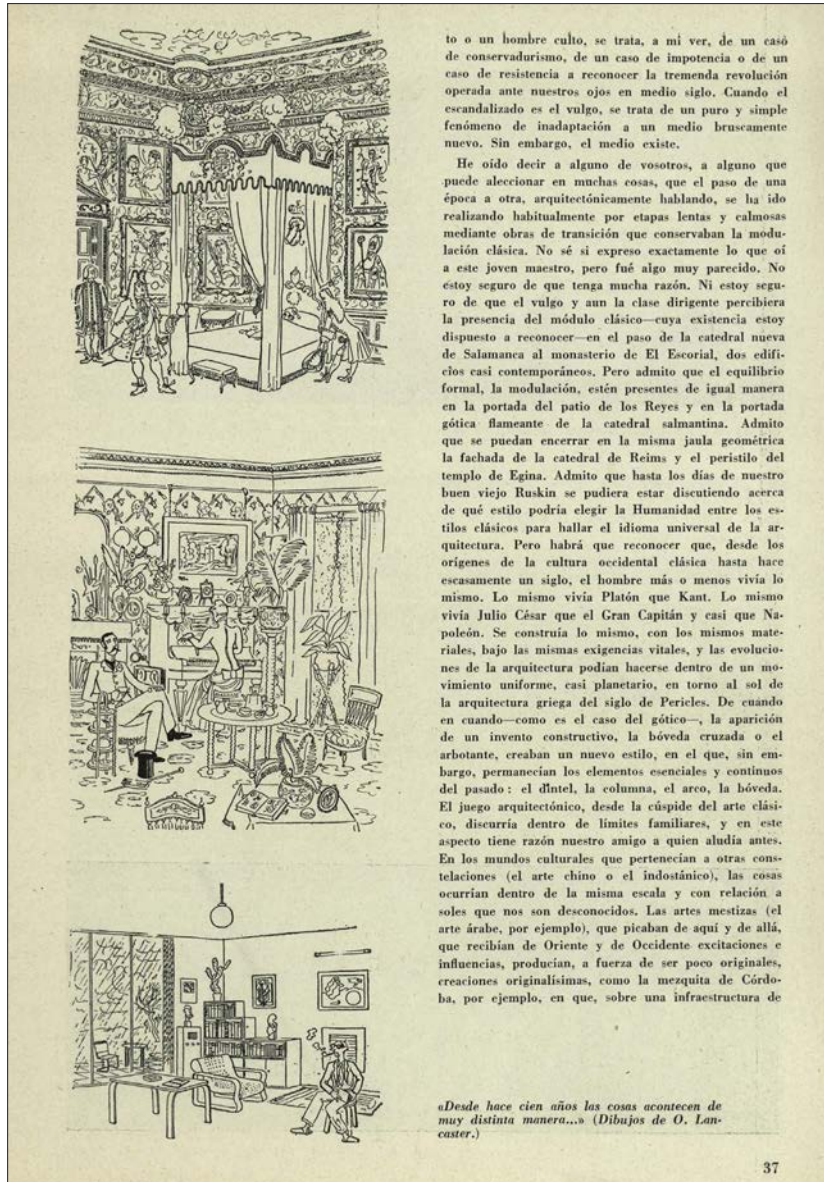


FIGURA 9. OSBERT LANCASTER (DIBUJO), VIÑETAS TOMADAS DE *HOMES SWEET HOMES* (1939) PARA ILUSTRAR LA SESIÓN DE CRÍTICA «OPINIONES DEL HOMBRE DE LA CALLE», EN *RNA*, 120, (DICIEMBRE, 1951), P. 37. MADRID, COAM

53. De la Serna, *et alii*: «Opiniones del hombre de la calle», *Revista Nacional de Arquitectura*, 120 (1951), p. 38.

54. *Idem*, p. 37.

Sin embargo, Lancaster no era exactamente un «partidario resuelto de la arquitectura funcional»⁵⁵, como sí se declaraba De la Serna. El inglés no era totalmente favorable al funcionalismo, que consideraba una «reacción comprensible y, en general, elogiada frente al disfraz de la arquitectura del siglo XIX»⁵⁶, pero extrema e irracional en el dogmatismo de algunos de sus principios⁵⁷. Así lo había reflejado en el estilo «Funcional» en *Homes Sweets Homes*⁵⁸, que representó como un interior de grandes ventanas y paredes lisas sin rastro de decoración, habitado por un personaje significativamente parecido a Le Corbusier (FIGURA 6). Esta era precisamente la tercera viñeta que el equipo de redacción —o Carlos de Miguel— eligió para representar el siglo XX, expresión de una arquitectura con espacios flexibles, concebidos desde un paradigma funcional que permitía adaptarse a los cambios que estaban dándose en los modos de vida, especialmente en el ámbito doméstico. Las viñetas de Lancaster, aisladas de sus textos y colocadas como una serie, se utilizaron para ilustrar la defensa que De la Serna hizo de la arquitectura moderna, algo que no coincidía exactamente con la opinión de Lancaster ni con la de otros arquitectos españoles participantes en el debate. Entre ellos, Luis Moya consideraba que el funcionalismo poco tenía que ver con la adecuación del edificio a sus fines, sino que era más bien dogmático, ya que había sustituido su significado original por un ‘catálogo de soluciones formalistas’ y ‘normas rígidas’ que, entre otras cosas, producían edificios no adecuados a su entorno⁵⁹.

Por otra parte, un lector observador podría haber apreciado que el personaje *corbusieriano* parecía algo enfurruñado⁶⁰, tal vez porque, a pesar de disponer de una gran terraza moderna, no podía utilizarla por culpa de la frecuente lluvia británica, una circunstancia que el dibujante utilizaba para criticar la validez de un estilo supuestamente internacional⁶¹. Moya coincidía con Lancaster en la inutilidad global de ciertos elementos propiciados por el funcionalismo, como las terrazas o los grandes ventanales, que tampoco resultaban adecuados para el clima y las costumbres de Castilla⁶². En definitiva, a pesar de perder algo de su significado y tono original, cabe resaltar que las viñetas de Lancaster ilustraron uno de los grandes

55. *Idem*, p. 36.

56. Lancaster, Osbert: *A cartoon history...*, p. XVI.

57. Para una discusión en profundidad sobre la postura de Lancaster frente a la arquitectura moderna y el funcionalismo, véase Powers, Alan: *op. cit.*

58. Lancaster, Osbert: *Homes Sweet...*, pp. 76-77.

59. De la Serna, *et alii*: *op. cit.*, p. 44.

60. Esa expresión de desagrado con aspectos de la arquitectura moderna abundaba en las viñetas de Lancaster. De hecho, la *Revista Nacional de Arquitectura* abrió el artículo sobre el humor en la arquitectura con una ilustración que mostraba a una señora, primero, relajada en un salón abigarrado y, luego, enfurruñada en un aséptico interior moderno (Lancaster, Osbert: *Façades and...*, p. 62). Bajo el dibujo original, en la revista se añadió una frase un tanto ambigua que no expresaba exactamente la intención original: ‘La feliz solterona ha decidido poner al día su cuarto de estar’ (FIGURA 1).

61. Lancaster, Osbert: *Pillar to...*, p. 80 Este interior era la pareja complementaria del exterior llamado «Funcional del siglo XX» representado en *Pillar to Post* (*Idem*, p. 81), en el que el personaje *corbusieriano*, tomando el sol en la terraza de su casa moderna, miraba con preocupación las nubes que comenzaban a formarse en el cielo.

62. De la Serna *et alii*: *op. cit.*, p. 45.

temas de discusión durante la década de 1950, especialmente en las primeras SCA: la pertinencia del funcionalismo en la arquitectura española⁶³.

Una vez más, las ciudades llevarían a Lancaster a ilustrar otra SCA. En enero de 1957, se publicaba la ya mencionada dedicada a las «Plazas», donde se incluirían sus últimas intervenciones en la revista⁶⁴. La sesión planteaba que estos enclaves urbanos habían dejado de servir como lugares de reunión y centros cívicos debido al desmedido crecimiento de las ciudades, la aceleración de la vida y, especialmente, el aumento del tráfico rodado. Así lo expresó el arquitecto José Luis Picardo en la ponencia que habría la sesión y que se ilustró con varias vistas de la Draynefleete de Lancaster en las épocas romana, medieval y coetánea. Efectivamente, el centro cívico de Draynefleete, en sus inicios reservado a las personas, se tornaba caótico y hostil con la invasión del automóvil (FIGURA 10).



to; pero hemos de dar con la solución de crear esos espacios hoy.

Hemos crecido tan de prisa, que todo se ha resuelto con poco tiempo y precipitadamente: no ha habido tiempo ni ocasión para pensar más que en las apremiantes calles de circulación de vehículos que muy

parecida, y así su evolución y crecimiento se ha podido ir verificando de un modo coherente y agradable. Y ahora, de repente, se presentó un factor enormemente revolucionario: el hombre ha sustituido sus dos piernas o las cuatro de su caballería por cuatro ruedas que

vida, la necesita: la ciudad es el corazón de su sociedad, su hígado y su mente. Y la necesita porque el hombre es sociable, a diferencia de otras especies, y se aburre sin ella, porque aunque el hombre hoy es muy civilizado y se puede llevar esta civilización a su casa, en la

FIGURA 10. OSBERT LANCASTER (DIBUJO), VIÑETA «DRAYNEFLETE DEL SIGLO XX» TOMADA DE DRAYNEFLETE REVEALED (1949) PARA ILUSTRAR LA SESIÓN CRÍTICA «PLAZAS», EN RNA, 181 (ENERO, 1957), P. 23. MADRID, COAM

63. Además de la sesión «Funcionalismo y ladrillismo» (Vivanco, Luis Felipe; Colás Hontán, Enrique; Sáenz de Oiza, Francisco Javier: «Funcionalismo y ladrillismo», *Revista Nacional de Arquitectura*, 119 (1951), pp. 34-48), en 1951 destacan las dedicadas al edificio de la ONU (Moya Blanco, Luis, *et alii*: *op. cit.*) y las basílicas de Aránzazu y de la Merced (Cabrero, Francisco Asís, *et alii*: «Las basílicas de Aránzazu y de La Merced» *Revista Nacional de Arquitectura*, 114 (1951), 30-43).

64. Picardo, José Luis, *et alii*: *op. cit.*, p. 22-23.

Resulta por ello llamativo que esta secuencia no concluyese con «La Drayneflete del mañana» (FIGURA 11)⁶⁵, una vista aérea de la ciudad en la que las vías de circulación ostentaban todo el protagonismo mientras que los edificios —históricos descontextualizados y bloques modernos— quedaban disgregados en unas enormes manzanas. A pesar de la conveniencia de esta última viñeta, es probable que el director la descartase por no seguir el formato de las otras viñetas de Drayneflete⁶⁶. Estas se acompañaron de una breve apostilla que, como en otras ocasiones, intentaba recalcar la comunicación crítica: «No precisan comentario estos deliciosos ‘cartones’»⁶⁷.

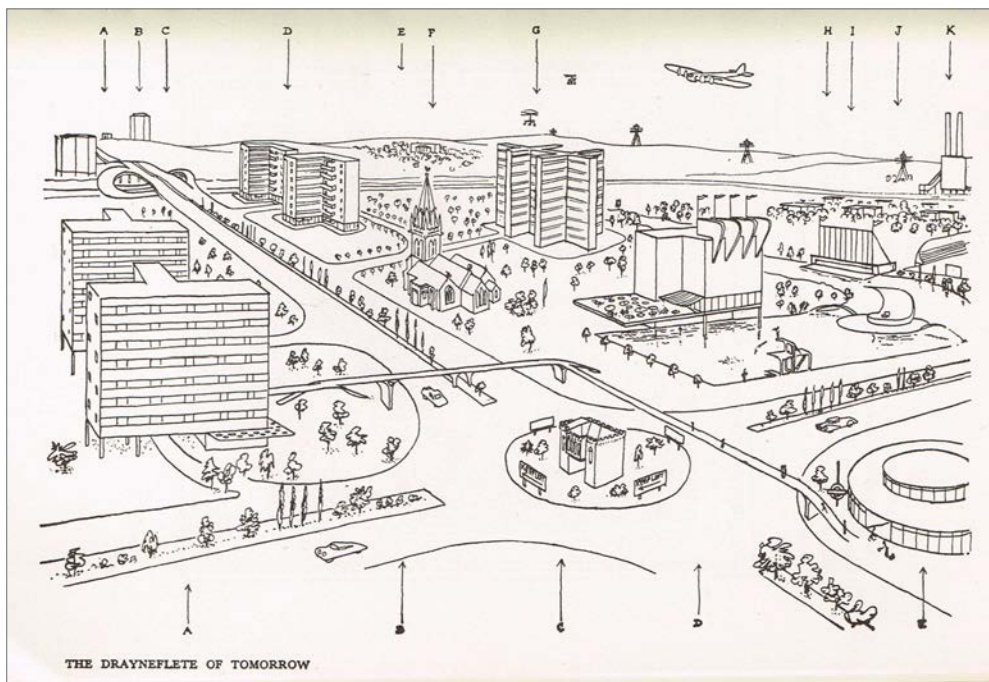


FIGURA 11. OSBERT LANCASTER (DIBUJO), VIÑETA «EL DRAYNEFLETE DEL MAÑANA», PUBLICADA EN DRAYNEFLETE REVEALED (1949), P. 47, MADRID, COAM

CONCLUSIONES

A la luz de lo expuesto, se puede concluir que estas viñetas de humor sirvieron para ilustrar los principales debates del ámbito arquitectónico español de la década de 1950. En unos años en los que la arquitectura española se encontraba en crisis tras la Guerra Civil, con la necesidad de reconstrucción del país y el rechazo a las

65. Lancaster, Osbert: *Drayneflete...*, p. 47.

66. Como se puede apreciar en la FIGURA 11 esta viñeta final ya no mostraba la vista de una calle ni en ella aparecían los personajes recurrentes de las anteriores. También incluía una serie de llamadas a una leyenda que el director habría que eliminar para su copia. Además, su encuadernación en la publicación original era distinta: mientras que el resto de las viñetas de Drayneflete se habían impreso a doble página, ‘La Drayneflete del mañana’ ocupaba sólo una cuartilla, lo que tal vez dificultaba su reproducción con suficiente calidad.

67. Picardo, José Luis, *et alii: op. cit.*, p. 22.

vanguardias modernas por parte del régimen, la capacidad del grafismo y el humor para condensar ideas complejas fue aprovechada por el nuevo director de la *Revista Nacional de Arquitectura*, Carlos de Miguel, para dar cabida a estos temas entre las páginas de la publicación. Así, ya fuera de forma aislada, o acompañando textos críticos, en la revista estas viñetas satirizaron de manera brillante aspectos de la arquitectura moderna, especialmente el auge del funcionalismo, y los problemas de la ciudad que se empezaban a atisbar en esos años.

Resulta evidente que De Miguel admiraba la obra de los humoristas gráficos y, especialmente la de Osbert Lancaster. A pesar de ello, y aunque la obra humorística original del ilustrador se componía de texto y dibujo, en la revista sus viñetas aparecían aisladas, sin el contexto que las completaba. Obviamente, al no ir acompañadas de sus textos, perdían significado y buena parte de su intención original. El humor gráfico maneja una serie de códigos basados en la complicidad entre dibujante y lector. La exageración, la contradicción, incluso —en ocasiones— la incongruencia son características que no tienen cabida en la crítica escrita y que, sin embargo, cobran todo su sentido al aparecer como parte de un mensaje humorístico. El dibujante lanza un mensaje contradictorio, chocante para cualquiera que no sea capaz de descodificarlo a través del humor. En cierto modo, se está apelando a la inteligencia del receptor, que se siente reconocido cuando «coge el chiste». Y esa relación se rompe cuando, en el caso que nos ocupa, interviene Carlos de Miguel.

Cabría pensar que esta injerencia echa por tierra la intención original del autor de la viñeta, cuando, por el contrario, parece que, más allá de la pérdida, se genera una nueva capa de interés, un sentido diferente que aporta complejidad al análisis de estos dibujos. Es evidente que el mensaje original era efectivo para las circunstancias en que estaba concebido y, sin embargo, la intervención de Carlos de Miguel aportaba contexto y adaptaba el humor anglosajón a una realidad social muy diferente. Esto es algo que probablemente pudo suceder de forma involuntaria, provocado por las dificultades para la comprensión del idioma inglés por parte del director⁶⁸, quien bien podría haber seleccionado las viñetas por su mero impacto visual y su capacidad para ilustrar todas estas cuestiones.

Con la llegada de la década de 1960 y la asunción generalizada de muchos de los preceptos modernos por parte de los arquitectos españoles, los debates sobre el estilo y el funcionalismo fueron dejando paso cada vez más a las discusiones acerca del crecimiento demográfico descontrolado, el tráfico en las ciudades y la especulación con el suelo. En cualquier caso, con el regreso definitivo de la revista al COAM y la recuperación de su denominación original como *Arquitectura*, la manera de ilustrar la revista fue cambiando sustancialmente. Así, con algo más de presupuesto para la publicación, la gráfica fue evolucionando en la medida en la que entraron en nómina fotógrafos de la talla de Paco Gómez y diseñadores como Juan José Morales. Unos años más tarde también se contó con la colaboración fija del conocido dibujante

68. Fullaondo, Juan Daniel; Muñoz, María Teresa: *Historia de la arquitectura contemporánea española. Tomo I. Mirando hacia atrás con cierta ira (a veces)*. Madrid, Kain, 1994, p. 35.

Lorenzo Goñi⁶⁹. Aunque sus ilustraciones no eran tan humorísticas, el uso de recursos como su característica exageración de corte surrealista las dotaba de un cierto tono satírico. En 1974 la revista incluso llegó a tener su propia ‘Sección de Humor’, aunque su duración fue breve⁷⁰. Más allá de la publicación colegial, las viñetas han continuado siendo una herramienta destacada dentro de los medios de difusión y crítica arquitectónica españoles e internacionales, con numerosos autores reconocidos⁷¹. Sin embargo, eso forma parte de un momento mucho más reciente en el que es más que probable que los libros de Lancaster descansaran ya en las estanterías de la biblioteca de Carlos de Miguel.

69. Su participación en la revista se dio entre 1966 y 1970, con ilustraciones para las secciones de ‘Crítica cinematográfica’, ‘Lo que vemos’ y ‘Lo que usamos’.

70. La sección sólo contó con cuatro entregas entre octubre de 1974 y marzo de 1975. Las tres primeras incluyeron viñetas de José Antonio Loriga y la última de G. Ximénez.

71. Bravo de Laguna Socorro, Alberto: «Imaginario arquitectónico e imagen del maestro moderno. Tres publicaciones de Hellman, Focho y Babina», *Revista EGA*, 29 (2017), p. 218-227.

REFERENCIAS

- «Arquitectura moderna», *Revista Nacional de Arquitectura*, 81 (1948), sn.
- «Dibujo de Alan Dunn», *Revista Nacional de Arquitectura*, 153 (1954), sn.
- «Dibujo de Alan Dunn», *Revista Nacional de Arquitectura*, 135 (1953), p. IX.
- «Dibujo de Alan Dunn», *Revista Nacional de Arquitectura*, 80 (1948), sn.
- «Dibujo de Osbert Lancaster», *Revista Nacional de Arquitectura*, 118 (1951), sn.
- «Dibujo de Steinberg», *Revista Nacional de Arquitectura*, 108 (1950), sn.
- «Dibujos del arquitecto inglés Osbert Lancaster en su libro “Façades and Faces”», *Revista Nacional de Arquitectura*, 157 (1955), p. 43.
- «Drawn for the RECORD by Alan Dunn», *Architectural Record*, 7 (1951), p. 17.
- «Los von der Architektur», *Illustriertes Wiener Extrablatt*, (1 de enero de 1911), p. 7.
- Bravo de Laguna Socorro, Alberto: «Imaginario arquitectónico e imagen del maestro moderno. Tres publicaciones de Hellman, Focho y Babina.», *Revista EGA*, 29 (2017), pp. 218-227.
- Butragueño, Belén; Salgado, María Asunción; Raposo, Javier Francisco: «Retórica gráfica. El dibujo del arquitecto como herramienta de comunicación crítica», *Arte, Individuo y Sociedad*, 3, vol. 29 (2017), pp. 587-602.
- Cabrero, Francisco Asís, y otros: «Las basílicas de Aránzazu y de La Merced», *Revista Nacional de Arquitectura*, 114 (1951), pp. 30-43.
- Capitel, Antón: «Madrid como centro de influencia arquitectónica. Apuntes para un esbozo histórico», *Común*, 1, (1979), pp. 13-26.
- De la Serna, Victor, y otros: «Opiniones del hombre de la calle», *Revista Nacional de Arquitectura*, 120 (1951), pp. 35-48.
- De Miguel, Carlos: «Número recopilatorio de 25 años de la Revista Nacional de Arquitectura y la revista Arquitectura», *Arquitectura*, 169-170 (1973).
- Equipo editorial: «Presentación», *Revista Nacional de Arquitectura*, 1, (1941), p. 3.
- Equipo editorial: «Osbert Lancaster. El humor en la arquitectura», *Revista Nacional de Arquitectura*, 118 (1951), pp. 32-35.
- Esteban-Maluenda, Ana: *La modernidad importada: Madrid 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera*, (Tesis doctoral inédita), Universidad Politécnica de Madrid, 2007.
- Fernández Alba, Antonio: «Para una localización de la arquitectura española de posguerra», *Arquitectura*, 20, (1961), pp. 20-32.
- Fullaondo, Juan Daniel: «Fenomenología de Carlos de Miguel», *Nueva Forma*, 95 (1973), pp. 42-54.
- Fullaondo, Juan Daniel; Muñoz, María Teresa. *Historia de la arquitectura contemporánea española. Tomo I. Mirando hacia atrás con cierta ira (a veces)*. Madrid, Kain, 1994.
- Hidalgo de Cavildes, Rafael: «Notas para una arquitectura de postguerra», *ABC*, (26 de julio de 1939), p. 6.
- Lancaster, Osbert: *A cartoon history of architecture*. Boston, Gambit, 1975.
- Lancaster, Osbert: *Drayneflete Revealed*. Londres, John Murray, 1949.
- Lancaster, Osbert: *Façades and Faces*. Londres, John Murray, 1950.
- Lancaster, Osbert: *Homes Sweet Homes*. Londres, John Murray, 1939.
- Lancaster, Osbert: *Pillar to post*. Londres, John Murray, 1938.
- Lancaster, Osbert: *Progress at Pelvis Bay*. Londres, John Murray, 1936.

- Lueder, Christoph: «Saul Steinberg's 'Graph Paper Architecture'. Humorous Drawings and Diagrams as Instruments of Critique» en Rosso, Michela: *Laughing at Architecture: Architectural Histories of Humor, Satire and Wit*. Londres, Bloomsbury Visual Arts, 2019, pp. 209-228.
- Moya Blanco, Luis, y otros: «Edificio de la ONU visto por arquitectos españoles: sede permanente de la ONU en Nueva York (EEUU)», *Revista Nacional de Arquitectura*, 109 (1951), pp. 20-44.
- Otegui, Idoia: *Los humores de la arquitectura. De lo gráfico a lo irónico*, (Tesis doctoral inédita), Universidad de Alcalá, 2023.
- Picardo, José Luis, y otros: «Plazas. Sesión de Crítica de Arquitectura», *Revista Nacional de Arquitectura*, 181 (1957), pp. 19-46.
- Powers, Alan: «Osbert Lancaster: Architectural Humor in the Time of Functionalism» en Rosso, Michela: *Laughing at Architecture: Architectural Histories of Humor, Satire and Wit*. Londres, Bloomsbury Visual Arts, 2019, pp. 153-172.
- Pugin, Augustus Welby Northmore: *Contrasts: or, a parallel between the noble edifices of the middle ages, and corresponding buildings of the present day*. Londres, C. Dolman, 1841.
- Rogers, Ernesto Nathan; Tyrwhitt, Jaqueline: *El corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad*. Barcelona, Hoepli, 1955.
- Rosso, Michela (ed.): *Laughing at Architecture: Architectural Histories of Humor, Satire and Wit*. Londres, Bloomsbury Visual Arts, 2019.
- Sartoris, Alberto: «Déficit del rascacielos», *Revista Nacional de Arquitectura*, 158 (1955), pp. 1-2.
- Sartoris, Alberto: *Encyclopedie de l'architecture nouvelle: ordre et climat americains*. Milán, Ulrico Hoepli, 1954.
- Smith Jr., Herbert L.: «Alan Dunn», *Architectural Record*, (julio 1974), pp. 87-90.
- Steinberg, Saul: «Recapitulation», *The Architectural Review*, 648, Número especial 'Man Made America' (1950), pp. 371-375.
- Steinberg, Saul: «The City», *Flair*, 8 (1950), pp. 75-90.
- Vaquero Turcios, Joaquín: «¿Qué es España? La imagen exterior», en Esteban-Maluenda (ed.): *España importa. La difusión de la arquitectura moderna extranjera*. Madrid: Mairera, 2011, pp. 91-116.
- Vivanco, Luis Felipe; Colás Hontán, Enrique; Sáenz de Oiza, Francisco Javier: «Funcionalismo y ladrillismo», *Revista Nacional de Arquitectura*, 119 (1951), pp. 34-48

